



Pregón de las Fiestas del Corpus Christi de Toledo pronunciado el 30 de mayo de 2012 en el Teatro Rojas



Juan Ignacio de Mesa Ruiz

Toledo, 30 de mayo de 2012

Lodo pregón ha de empezar dando las gracias a quien ha tenido la osadía de confiar en el pregonero.

Vaya pues mi agradecimiento al Alcalde por haber pensado en mi para dar el pregón de una fiesta que aúna lo mejor y más profundo del ser de la ciudad en la que tuve la fortuna de nacer.

Espero corresponder a lo que de mi esperabas querido Emiliano, y si así no fuera, el error no fue del Alcalde al elegirme, sino mío al no haber sabido o podido, preparar esta intervención como merece.

Gracias también a Lucía y a Mayte del Ayuntamiento y a Paco Plaza y a todo el personal del Teatro Rojas que hacen fácil lo que, me consta, es un ejercicio de profesionalidad.

U ahora llega el punto de partida del pregón. Pensé en contar lo que es para mí esta Fiesta del Corpus Christi. Es la tradición mejor conservada de la ciudad y, como toda tradición, esta es el reflejo de la memoria colectiva de un pueblo. Resumirla en un Pregón es tarea ardua.

Pero pensé que si alguien podía hacerlo, era quien ha sido testigo durante siglos de la evolución de la Fiesta, de alguien que goza del privilegio especial de ocupar un sitio único durante todo su desarrollo.

Así que me van a disculpar si pongo en boca de otro lo que he estado escribiendo en estos días.

Me Ilaman la Custodia Nueva. El orfebre que me construyó fue el mejor de todos, no peco de falsa modestia al decirlo. Era, ni más ni menos, que Enrique de Árfe. Ganó en buena lid a otros grandes maestros como Copín de Holanda, en la convocatoria que a tal efecto realizó el Cabildo.

Compartí taller con mi hermana la Custodia de Córdoba que también llevó a cabo Maese Arfe, pero, que les voy a decir a Ustedes, creo que salí yo bastante mas lucida sin hacer de menos a la cordobesa.

Mi construcción fue ajetreada. Como simple dato tengan en cuenta que duró de 1515 a 1524, guerra de las comunidades entre medias. El Cabildo decidió encargarme para sustituir a la custodia vieja, toda de plata y de preciosa manufactura gótica, ya que habían pensado que debían tener algo mejor y que, además, permitiera contener en su interior la maravillosa custodia de la Reina Isabel que Cisneros compró de su testamentaría.



Un día, uno de los archiveros de la Catedral comentaba a un visitante, mientras me contemplaban, la pormenorizada contabilización que en el Libro de Obra y Fábrica de la Catedral se fue haciendo de las citadas entregas. La plata de que estoy



hecha fue entregândose
a mi maestro según su
necesidad. Desde los primeros 50.000 maravedis
que en octubre de 1515
le fueron entregados a
Arfe para la compra de

siete marcos de plata para construir una muestra de un pilar, hasta la Carta Cuenta que, con motivo de mi entrega, se llevó a cabo en abril de 1524.

Tan contento quedo el Cabildo al verme, que le dieron a Maese Arfe un "aguinaldo" de 30 pares de gallinas.

Como ya habian pasado los tiempos de la guerra comunera no estuve presente en algunos de los momentos más delicados que durante la misma se vivieron en Toledo. Se comentaba por algunos, que el Cabildo tuvo dificultades para encontrar plata con la que llevar a cabo mi obra y que la culpable fue una tal Maria Pacheco, esposa de uno de los lideres comuneros, Juan de Padilla, que no tuvo otra ocurrencia que hacerse con la custodia vieja para fundirla y entregar la plata a su marido para el pago de los gastos de guerra. Pero les puedo asegurar que esta versión no es la correcta, ya que parte de mi estructura contiene la plata de aquella custodia vieja que el propio Cabildo acordo fundir, como consta en las actas capitulares. Buena mujer debía ser la tal Maria y poco reconocimiento la hemos hecho los toledanos (yo me considero como tal) a su defensa de la ciudad, frente a la imposición de los modos extraños que los acompañantes flamencos de Carlos trajeron.

Pude escuchar una conversación en voz muy baja, para que no trascendiera a oídos de los partidarios del Rey Carlos, que bastante tuvo que soportar el Cabildo con el hecho de que se impusiera el nombramiento como Arzobispo de Toledo de un zagal de 20 años que, aunque fraile, su único mérito para ocupar tal dignidad era la de ser sobrino de uno de los flamencos que Carlos se había traído de su Gante natal.

Solo se puede achacar a Maese Arfe un pequeño fallo en mi fabricación, no se si por tacañería o por otro criterio, los tornillos y el armazón sobre el que me sustentaba, los había puesto de hierro y el arzobispo Fonseca le mandó que los sustituyera todos por piezas de plata. A partir de aquí la verdad es que empezaron a cambiarme algunas cosas y a añadirme otras. Que si había que modificar el templete donde se ubicaba el ostensorio que fue de Isabel, que si deciden dorarme para que sea aún más espectacular mi presencia. En fin, que después de algunos

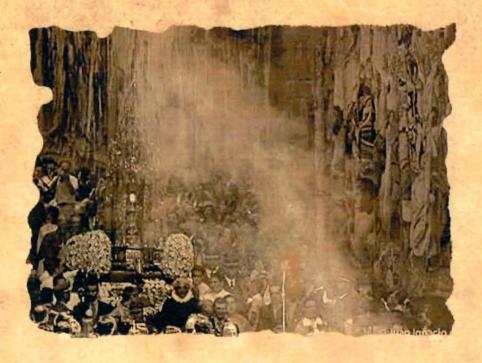
retoques sobre la obra original, el 25 de mayo de 1595 a los 71 años de edad salgo en procesión por primera vez por las calles de Toledo. i Como podría yo explicar mi reacción!, ser portadora del Santísimo y recorrer el entorno de la Catedral acompañada y protegida por los miembros del Cabildo, que no regatearon en el gasto que fue necesario para que tal acontecimiento estuviera al nivel que exigía la obra que se iba a presentar.

Por aquellos años en que yo todavía no había podido salir de la Catedral, hubo un personaje al que estando encerrado en cárceles toledanas compuso alguno de los Cantares que mejor ensalzan la fe. Su nombre, Juan, como el que a escribir me ayuda estas notas. Por todos conocidos como Juan de la Cruz y Santo es por lo que en vida hizo y por lo que en sus obras nos dejó. i que grandes hombres y mujeres de la Iglesia tuve el honor de conocer desde mis principios.

De los hechos que más recuerdo de aquellos primeros años de mis salidas a la calle, fue cuando en 1596, el Rey Felipe II con toda su familia presenció la Procesión y tan impresionados quedaron al verme que me trasladaran al Álcázar para que toda la real familia pudiera tenerme cerca. Áquella noche dormí por primera vez fuera de mi Catedral, para velar el sueño de sus majestades.

La cruz de diamantes que me corona, no formaba parte de mi composición original, me la añadieron en 1600, el mismo año que se cons-

truyō la primera carroza que
permitiera que,
al salir en procesión me mantuviera vertical.
La pobre carro-



za no superó el paso de los años y tuvo que ser sustituida más tarde por la que ahora me sirve para salir por este Toledo cuyos desniveles traía locos a los primeros portadores que debían soportar mi peso.

Yo sé que mi importancia trasciende de lo material, porque soy portadora del Cuerpo de Cristo, esta responsabilidad me abruma pero, al mismo tiempo me hace ser testigo de las reacciones de la gente cuando miran y agachan la cabeza en señal de respeto o se persignan. Pero también se que el día del Corpus es un día de Fiesta y así se ha mantenido a lo largo de los cerca de cinco siglos de vida que tengo. Me han cantado los mejores autores del Siglo de Oro, Lope y Calderón llevaron su competición a través de sus autos sacramentales para ver quién llegaba más a la emoción del pueblo. El Cabildo encargaba obras para que se representaran durante los días de la Octava para regocijo de la población. Desde

mi posición privilegiada las podía ver, abriendo camino a la procesión. Ora discutir por la cuantía de determinados gastos que dichas representaciones suponían, y como la llevanza de libros de cuentas es algo de lo que puede estar orgulloso el Cabildo, hoy pueden ustedes leer alguna de aquellas liquidaciones de gastos como, por ejemplo, lo que se pagaba a los personajes de los autos representados.

"Dios Padre, dos reales
Adán, dos reales
Eva, uno
Tres ángeles real y medio
El culebrón, un real"

Y es que entonces como ahora, la jerarquía es la jerarquía a la hora de cobrar la soldada y el trato salarial discriminatorio hacia la mujer también. Es así que por aquello de la proximidad, mucho me gustó una composición que salió de la

pluma de un toledano de nombre Baltasar Elisio de Medinilla, su titulo "Letra al Santísimo Sacramento"

Y su primera estrofa dice:

- P. ¿Dónde vais, zagala hermosa, lozana y briosa, cuando Dios en cuerpo sale?
- R A la iglesia, a danzar y bailar

 al son de las aves

 que del cielo le cantan motetes suaves.

Pero no siempre he sido motivo de paz y de concordia, en 1684 la Sagrada Congregación de Ritos dicta un decreto por el que se obliga a que la Sagrada Forma se traslade a mano. i Menuda se lio en Toledo! i impedir que la Custodia porte al Santísimo! Tuvo que intervenir el mismo Rey ante

el Vaticano para dejar sin efecto el citado decreto.

En 1732, trasladaron el Santísimo al aposento especialmente construido para Él en el Transparente de Narciso Tomé recién terminado. Los festejos que se organizaron aquel año durante el Corpus fueron especiales: el día de la procesión las calles aparecieron engalanadas con poemas escritos para la ocasión. Ha sido el Transparente una obra que ha generado polémica durante mucho tiempo aunque hoy, ya está considerada como una gran obra.

Hasta 1755 yo era la pieza más alta que salía en la procesión. De hecho fue empezar a salir yo y se instituyó la figura del "cortasogas" que marchaba delante con una vara equivalente a mi altura para eliminar todo obstáculo que pudiera impedir mi paso. Pero en aquel año llegan a Toledo, encargados por el Cabildo, los gigantones que aún hoy podemos ver la vispera por el mismo recorrido que yo haré. Menos mal que estos

artilugios formaban parte de la fiesta pero no de la procesión. A mí, me hubiera parecido improcedente. Además así disfruta la chiquillería y los mayores con su danza y la música que los acompaña. De las piezas que llegan, la de menor altura es la Tarasca. i Que sustos se llevan los pequeños cuando lanza su cuello por lo que me dicen!

En aquel mismo año se termino y fue izada a su emplazamiento actual la campana gorda o de San Eugenio, la más grande de las Españas. Cuando sono por primera vez, el sobresalto fue impresionante. El disgusto del fundidor, Alejandro Gargallo era enorme por la fisura que tuvo ya desde el momento de la fundición. No sabia como enfrentarse al Arzobispo Borbón que fue quién se la encargó.

En 1808 me llevé un gran sobresalto. De golpe me sacan de mis aposentos sin ser el Corpus, me

suben a un carromato bien atada y protegida. A mi alrededor, un batallón de trescientos estudiantes voluntarios. Todo es debido a que los franceses están a punto de llegar, y aqui nadie se fia de que no vayan a desmontarme y quedarse con 10 de mayor valor de mi estructura. Salimos hacía Cádiz. El viaje es tedioso y con problemas. Hay que evitar que el ejército enemigo pueda saber cual es nuestro recorrido. Entramos en Cádiz. La ciudad es un revoltijo de españoles de todas partes. Me entero que se están celebrando Cortes. Yo no sabía que era eso, pero los debates me permiten estar al corriente de todo. Ni más ni menos que se va a redactar una Constitución. La primera que estará vigente en España y que servirá de ejemplo para otras muchas en el mundo. El sitio de la ciudad hace que el ruido de las explosiones trunque el reposo necesario. Más para mí que solo estaba acostumbrada al repique de las campanas y al canto de la liturgia correspondiente al dia.

Cuando vuelvo a Toledo en 1814, me entero cómo se han

Ilevado a cabo las procesiones sin mi presencia. i Qué les voy a decir a Ustedes!. Evidentemente no han sido lo mismo.

El siglo XIX pasa más bien soso en Toledo, la ciudad va periclitando y eso se nota también a mi alrededor. Es a finales de siglo cuando algunas cosas cambian.

En 1892 los cadetes de la Academia General Militar, entonces con sede en Toledo, participan por primera vez en la procesión.

En 1899 me acompañan durante la noche los hombres de la Adoración nocturna.

y empieza el nuevo siglo. Conozco a un gran personaje. Es el Conde de Cedillo, aparte de hombre culto y de gran generosidad, se vuelca en recuperar la memoria colectiva de la ciudad.



Reorganiza la Hermandad de los Infanzones, esos señores de Rojo que procesionan un poco delante de mí. Ya saben ustedes que a los efectos de la composición de la procesión el protocolo es estricto y la antigüedad es un grado en cuanto a proximidad y lejanía respecto al Santísimo. Es por eso

que los componentes de la Cofradía de la Santa Caridad son los seglares que van más cerca de mí, y es que fue fundada, ni más ni menos, que en 1085. Las cofradías y hermandades aumentan a lo largo del siglo. Lástima que los hombres den lo peor de si mismo. Las noticias de guerras sin sentido que enfrentan a hermanos entre sí me llegan permanentemente. La labor de las buenas gentes que intentan superar el conflicto de nada sirven ante la cerrazón de unos y otros. Me viene a la memoria como ejemplo, el buen hacer de los componentes del Gremio de

Hortelanos que se reunían en casa de Celedonio Sánchez, o las muchas mujeres y hombres que fueron arrastrados a una situación límite por unos lideres que no supieron estar a la altura de las circunstancias. i Cuantas veces se repite la misma historia!

Pero hasta los malos momentos pasan y cada año me encuentro con una nueva sorpresa a la hora de llegar la Procesión. Que si los Caballeros del Santo Sepulcro, que si los del Capitulo de Caballeros Hispanoamericanos del Corpus Christi, que si la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, que si mis antiguos conocidos Mozárabes recuperados a través de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza. U siempre los niños de primera comunión que marchan con sus parroquias respectivas. Un año, no recuerdo bien si fue allá por 1953, hubo un crio que me llamô especialmente la atención por como me miraba, adiviné que años

más tarde algo publicaría sobre mí. Me reafirmé cuando empecé a verle sacando, año tras año, fotografías de la procesión. Hubo un tiempo que no pudo seguir su costumbre, pero claro, es que iba detrás de mí presidiendo la Corporación Municipal. i Cuantos de aquellos que me acompañaron en su primera comunión luego han venido ocupando otro lugar cerca de mí!.

El cardenal Enrique y Tarancôn dio un cambio importante. Hasta su llegada la misa la celebraba el Obispo Auxiliar incorporândose el cardenal solo a los efectos procesionales. Tarancôn decidió que debía ser el mismo Cardenal quién oficiara y además incorporó a parroquias y seglares al orden procesional. Son ya tantos los que forman el cortejo que gran parte del mismo se ha de organizar fuera de la Catedral.

La parada en Zocodover para la Homilia fue también una novedad. Recuerdo que aquel chaval de primera comunión cola-boraba con su madre en facilitar la escalera que permitía sa-

car el viril para que el Arzobispo bendijera a los fieles desde la



tribuna que a tal efecto se montaba en los soportales de Zocodover. La megafonía en las calles hace que el pueblo se una a
los cantos. Caray, yo que estaba solo acostumbrada al sonido
de las pequeñas campanitas que cuelgan de mi estructura,
ahora me rodean las canciones de una liturgia que se amplia
con los años.

En 1981 me desmontan entera por segunda vez en el siglo. Si la primera vez lo fue para protegerme durante la Guerra Civil y posteriormente me montó el gran maestro Julio Pascual, ahora quienes me dejan en las mesas que a tal efecto se extienden en el Ochavo son los grandes profesionales del Instituto Nacional de Conservación y Restauración.

i Con qué mimo me limpiaron pieza a pieza!. También me cambian el recorrido. Es tal él número de gentes que vienen de todas partes a ver la procesión que se hace necesario ampliar el número de calles. Eso implica un pequeño sacrificio al dejar de pasar por el recoleto callejón de Jesús y María que hacía que la gente se quedara extasiada al ver los rayos de sol incidiendo en mi al salir a la calle Trinidad, pero todo sea por la comodidad de los asistentes.

La polémica vuelve a surgir con el traslado de la festividad del Corpus al Domingo. La tradición de los tres jueves que lucen más que el sol, va desapareciendo. Solo queda el Jueves Santo y no en toda España. Hubo intentos de conciliar ambas posturas llegando a salir en procesión el jueves y el domingo. Ahora, gracias a D. Braulio, he recuperado mi día tradicional, pero mucho me temo por las noticias que me llegan que los festivos entre semana van a desaparecer, por lo que no se cuanto tiempo me queda para seguir saliendo en jueves. Ah, se me olvi-

daba, me volvieron a sacar de viaje en otras ocasiones. En 1952 me llevaron a Barcelona para el Congreso Encarístico, en 1992 me llevaron a Sevilla para la Exposición Universal y, por aquello de intentar contentar a todos me estrivieron moviendo del pabe-Hon de Castilla La Mancha al del Vaticano, ya ven Ustedes. Mi ültimo viaje, por ahora, ha sido a Madrid, fue el pasado verano para formar parte de los actos de la Semana de la Juventud. Con tanto viaje el tiempo se despistó un poco y lo que no pasa en Toledo si sucedió en Madrid en donde una tormenta hizo que me mojara. Que en tantos siglos no haya tenido que ser utilizado el Sagrario Portátil, que va pocos pasos detras del Arzobispo para proteger la Sagrada Forma, y tenga que ser fuera de Toledo donde casi se hace imprescindible.

Este año ya me estoy preparando para mi salida el próximo día 7. Saldré de mi alojamiento de la sala del tesoro para ser montada en la ca-

rroza y transportada delante del Altar Mayor. El viril con la Sagrada Forma serà ubicado dentro de mi como en una comunión. Pasaré la noche en vigilia acompañado de los miembros de la Adoración Nocturna. Oiré los ruidos de una ciudad que, como todos



los años en la vispera del Corpus, recibe a los toledanos de la diáspora que repiten una tradición de encuentro. Los vecinos habrán engalanado sus patios. Las gentes del próximo callejón de San Pedro demostrarán su hospitalidad a todos los que recorren la carrera procesional. El Ayuntamiento con las autoridades y los miembros directivos de la Junta Pro Corpus, inaugurarán oficialmente la carrera acompañados del pertiguero. Los toldos llevarán ya unos días puestos, por cierto recuerdo una conversación de Luís Béjar en la que le decía a su ami-

go Juan Ignacio que por qué no se tramitaba la petición de que los toldos, al ocupar más de kilometro y medio de las calles toledanas tenían derecho a figurar en el libro Guinness de los record. Los vecinos habrán colocado sus sillas para tener sitio reservado. Oigo que hasta algunos alquilan balcones para vernos. Ya han terminado los operarios de colocar los tapices del Cardenal Portocarrero en las paredes de la Catedral, parece que ahora disponen hasta de coches hidráulicos para ello, no tengo ni idea como serán esos artilugios. Los servicios de limpieza estarán dejando el recorrido limpio antes de que al amanecer, se empiece a extender el tomillo y el romero por las calles, lo que dará un olor y una luz especial a todo el recorrido. Suena la diana floreada que anuncia el gran día. Todos los operarios de la Catedral saben cual es su obligación y funcionan como un reloj. Don Cleofé empezará a despotricar por lo bajo y con santa paciencia ante la duda de quienes han confirmado o no su asistencia, y luego le

generará problemas con sus sitios en el presbiterio. Don Juan como Dean del Cabildo, llegará pronto a la Sacristía para estar pendiente de todos los detalles.

Todos sabemos que no habrá fallos. La lección está bien aprendida desde aquella primera liturgia que Santo Tomás de Aquino cuyo retrato nos vigila desde la Puerta del Reloj, llevô a cabo por encargo del Papa Urbano IV. Ya Ilega el momento, todos han tomado sus asientos, el Sr. Arzobispo llegará acompañado por los demás sacerdotes que oficiarán la misa con él. Comienza la procesión, la música del órgano de Berdalonga Ilena todos los rincones de la Catedral, los seises y el coro unen sus voces. Me van bajando del presbiterio camino de la puerta Llana, el año pasado me extrañó no ver a la bandera de España al salir, ni que se escuchara la voz de mando para que la unidad de honores de la Academia procediera a rendir armas al Santisimo mientras sonaba el Himno Nacional en demostración del enorme respeto que hacia el Santisimo que yo porto todos tenían, cosas que pasan, i cómo si alguien pensara que con eso van a hacer de menos al Señor! No sé lo que pasará este año, pero seguro que el sol me deslumbrará al salir. Otro nuevo Corpus pasará a formar parte de la memoria colectiva de todo un pueblo, uniéndose a la tradición que, en su conjunto, es el patrimonio inmaterial más valioso que todos podemos tener. Me irê fijando en las caras, la emoción que en ellas verê me confirmará que todos sabrán defenderlo.



